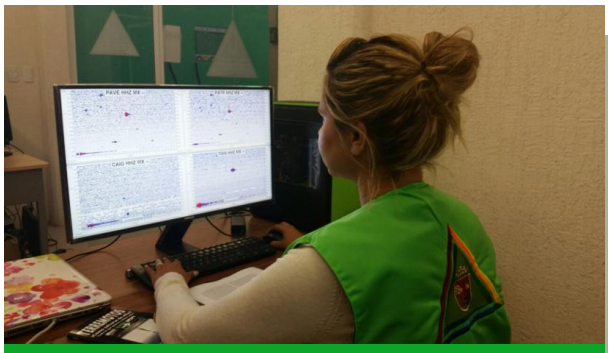
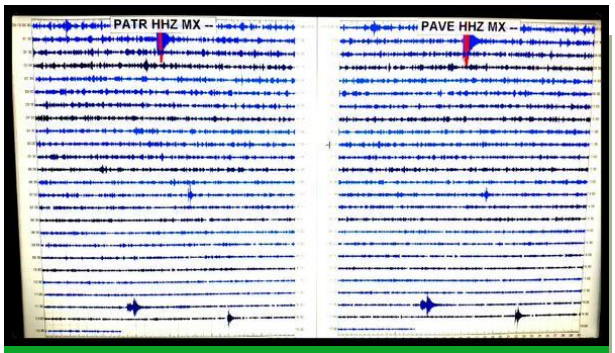
BOLETÍN 195 **Tuxtla, Gutiérrez, Chiapas a 11 de marzo de 2015**

Se refuerza el monitoreo en volcanes de Chiapas

- **Hasta el momento se encuentran en alerta verde, sin que presenten ninguna actividad anormal**



El Cenapred asignó a Chiapas, un sistema de monitoreo sísmico para controlar la actividad del volcán Tacaná.



El monitoreo del volcán es en tiempo real y se realiza las 24 horas.

Autoridades del Sistema Estatal de Protección Civil dieron a conocer que se ha reforzado el monitoreo constante de los volcanes Tacaná y Chichonal, los cuales se encuentran activos aunque sin ninguna anormalidad.

La actividad sísmica de ambos cráteres dentro del Código de Alertamiento Volcánico, establecido por el Centro Nacional de Prevención de Desastres (Cenapred), se encuentra en el nivel Verde, es decir, un estado de normalidad, presentando un periodo de reposo o quietud.

Con lo que respecta al volcán Tacaná, situado en la región Soconusco, el Cenapred asignó a la Secretaría de Protección Civil en la entidad, un sistema de monitoreo sísmico que permite un amplio control y registro de la actividad que genere dicho volcán, con el objetivo de analizar cualquier cambio que presente dicha estructura volcánica.

Por otra parte y debido a la alta vulnerabilidad sísmica en la que se encuentra el país, el Cenapred, permitió la instalación de equipamiento capaz de visualizar la sismicidad de los estados de Guerrero, Oaxaca, Tabasco y Yucatán.

Chiapas cuenta con estaciones de monitoreo sísmico en los municipios de Pijijiapan, Comitán de Domínguez, Tapachula y Tuxtla Gutiérrez, que permiten detectar algunos puntos claves epicentrales donde pudiese estar acumulándose energía; asimismo, pueden identificar las regiones del estado con mayor actividad sísmica.

El Sistema Estatal de Protección Civil cuenta con el laboratorio para la identificación, análisis y monitoreo de peligros por fenómenos naturales, que consta de equipo sofisticado como sismógrafos, geo-radar y acelerógrafos, los cuales miden la intensidad, profundidad y aceleración del suelo ante un fenómeno sísmico.